

Palabras al inicio del 2º Encuentro internacional de LJ-SSJ

Buenos días y bienvenidas/os a este 2º Encuentro internacional de Laicas/os Josefinas/os – Siervas de san José. 12 años han pasado ya desde el primer encuentro que tuvo lugar en mayo del 2004 en esta misma ciudad tan significativa para la Familia josefina, Salamanca.

Muchas cosas nos han pasado en estos últimos años. Han nacido nuevos grupos o comunidades de LJ, otros por diversas razones dejaron de existir, pero la gran mayoría continúan su camino con fuerza y compromiso. Lo mismo ocurre en la Congregación. Sigue habiendo jóvenes que se sienten llamadas a ser SSJ, incluso de países en los que nunca había habido ninguna SSJ, como Vietnam (hay 7 SSJ vietnamitas) o Papúa Nueva Guinea (hay 1 de PNG). Hay hermanas que han pasado a la otra vida más plena, dejando sus huellas entre nosotras, huellas de fidelidad y una vida entregada. Algunas han dejado la Congregación, pero la gran mayoría sigue apostando por seguir haciendo posible Nazaret en el mundo. Nuestra Fundadora, Bonifacia, ha sido canonizada y la causa de canonización del P. Butinyà está terminando la fase diocesana y esperamos que pronto empiece la fase romana. El Carisma sigue vivo en el mundo donde hay LJ y SSJ, dando frutos en el día a día, tocando la vida de mucha gente, sobre todo, impulsando la dignidad de la mujer. Cada vez más se están estrechando los lazos entre nosotras y nosotros, en algunos lugares más y en otros menos, pero en todos haciendo crecer el carisma.

Muchas gracias por haber venido, por haber aceptado nuestra invitación para asistir a este encuentro. Gracias por representar a vuestros países respectivos, por acoger el envío de vuestros grupos/comunidades y traer aquí sus sueños, deseos, preocupaciones, dificultades, desafíos. Vosotras/os seréis aquí la voz del laicado josefino y de las Siervas de san José en el mundo.

Es un acontecimiento importante para toda la Familia josefina. Todas y todos hemos estado deseando con ilusión este encuentro. Para nosotras, las SSJ, encontrarnos con vosotras/os LJ en este momento tienen gran relevancia, pues estamos celebrando un año capitular en el que estamos mirando nuestra realidad interna y la realidad externa, es decir, el presente del mundo y nuestro presente para descubrir por dónde caminar hacia el futuro, concretamente, en los próximos 6 años. En medio de este proceso somos cada vez más conscientes de que no caminamos solas porque la Familia josefina es más grande que la Congregación, que tenemos hermanas y hermanos fuera de la Congregación que comparten con nosotras el Carisma. Esto nos anima e impulsa a afrontar los desafíos que vamos divisando en el horizonte.

Como en cualquier encuentro, el resultado depende en gran parte de cada participante. Es nuestro encuentro y lo vamos a hacer entre todas y todos de tal manera que sea un encuentro entre hermanas y hermanos, un encuentro de familia entorno al Don común. Os invito a que busquemos lo mejor de cada una, de cada uno, lo mejor de cada LJ y SSJ en el mundo, que lo vivamos teniendo presentes el resto de la Familia josefina y en conexión con ellas y ellos que están aquí acompañándonos. Vamos a reflexionar y dialogar en pleno de igualdad con actitudes de apertura, cercanía y confianza tratando de comprendernos mutuamente. Dejemos que

nuestra creatividad e ilusión nos lleven a terrenos nuevos, sin miedo a lo desconocido y al riesgo que esto supone. Vamos a caminar juntas y juntos hacia al futuro.

Quiero terminar con un relato azteca. No sé si ya lo conocéis, pero de todos modos, quiero contarlo porque nos puede servir de inspiración y motivación.

Hace mucho tiempo, hubo un gran incendio en los bosques que cubrían la Tierra. Las personas y los animales empezaron a correr huyendo del fuego. Nuestro hermano búho, Tecolotl, también corría, cuando vio un pajarito que iba y venía del río cercano al fuego.

Se dirigió hacia donde iba este pajarito. Cayó en la cuenta de que era nuestro hermano el pájaro Quetzal, Quetzaltototl, quien iba hacia el río, cogía gotitas de agua en el pico, y volvía al fuego para arrojar en él aquella gotita de agua. El búho se acercó al pájaro Quetzal y le gritó: “¿Qué haces, hermano? ¿Eres tonto? No vas a conseguir nada con eso. ¿Qué estás intentando hacer? ¡Tienes que huir para salvar tu vida!”

El pájaro Quetzal se detuvo un momento, miró al búho, y luego respondió: “Estoy haciendo lo que puedo con lo que tengo”.

Cuenta la leyenda que, por aquel entonces, los bosques que cubrían la Tierra fueron salvados de un gran incendio por un pajarito Quetzal, un búho y otros muchos animales y muchas personas que se unieron para apagar las llamas.

Somos una familia pequeña pero con una buena noticia para llevar al mundo, en especial al mundo trabajador pobre. Como el pájaro Quetzal, vamos haciendo lo que podemos con lo que tenemos y, así, hacer algo nuevo y diferente en el mundo. Es nuestra vocación y misión, es nuestro pequeño aporte a las mujeres y hombres de hoy y de mañana.

Que Bonifacia y Butinyà nos acompañen a lo largo de estos días y dejamos que la Santa Ruah nos ilumine y ensanche nuestro corazón y nuestro horizonte.

Gracias.

Lillian Océnar Olávere, SSJ

16 de agosto de 2016